

Universidad del sureste
Escuela de medicina humana

ENSAYO

Immunología en el mundo prehispánico

La epidemia de viruela negra, un aliado silencioso e infalible
en la caída de Tenochtitlan y Tlatelolco.

INMUNOALERGIAS

Dr. Diego Rolando Martínez Guillen

Por: Diego Armando Hernández Gómez

8° semestre grupo B

Comitán de Domínguez, Chiapas, México a 24 de febrero del 2022.

Antecedentes socioculturales

Hablar sobre el proceso de conquista y la evangelización de los indígenas mesoamericanos es un tema muy difícil de comentar, los españoles a su llegada trajeron consigo un gran número de problemas tanto culturales y sociales, las civilizaciones aztecas y amerindias que se encontraban ocupando los territorios donde converge actualmente el país mexicano y otras partes del continente americano mantenían una sociedad establecida y firme en rudimentos culturales, militares, políticos y religiosos, sin duda la invasión de tropas españolas fue una erradicación de estos modelos socioculturales de las civilizaciones amerindias. Cabe mencionar que la fuerza política y militar de nuestros antecesores era sólida y dura de penetrar para ello se necesitó más que fuerza bruta, en este proceso intervinieron otros factores asociados que perpetraron la caída de Tenochtitlan y Tlatelolco.

La llegada de Gonzalo Guerrero, Jerónimo Aguilar y Francisco Hernández de Córdoba años antes que su antecesor Hernán Cortes significó un hecho sin precedente en el proceso de conquista; ya que los pueblos antiguos confundieron a estos con semidioses mitológicos, a su llegada trajeron consigo elementos desconocidos, como espejos, especies para guisar alimentos, y nuevos animales domésticos como lo son los caballos y mucho repertorio que hizo confundir a estos seres rubios de barba rojiza con seres divinos.

La riqueza encontrada en el continente americano y vista por los propios ojos de los españoles fueron descritas al rey como tesoros de invaluable precio: las tierras aztecas plagadas de joyería y obras magistrales de oro, plumería, cerámica, jade, ámbar, y demás artilugios prehispánicos, aunada a la riqueza natural donde se encontraba extensa vegetación, flora, fauna y minería inmediatamente destapó la ambición de aquellos lacayos y despiadados europeos, si bien fueron recibidos con los brazos abiertos, su ambición por tomar el control y despojar de todo a nuestros antepasados indígenas derivó en un proceso de invasión inminente, para lo cual años más tarde Hernán Cortes y un centenar de frailes dominicos procedentes de España; así como de esclavos negros, mongoles, chinos y de miles de soldados

preparados para hurtar, matar, violar y destruir todo lo que a su paso encontraran arribaron a la nueva España.

En su llegada se encontraron con la oposición de nuestros antecesores, guerreros aztecas listos para el combate y conocedores de estrategias para la guerra, una sangrienta imagen se plasmaba en medio de lo que antes era Tenochtitlan, el gran Tzompantli dibujaba un aterrador avistamiento para los españoles, sintieron el presagio de una verdadera oposición azteca y su aliado Huitzilopochtli, la realidad era que veneraban al dios de la guerra y en su honor realizaban predilectos sacrificios humanos de sus víctimas capturadas en combate y de vírgenes ofrecidas a esta deidad, es por ello que la conquista se tornó en una guerra sangrienta donde incluso se perdieron miles de vidas españolas.

Factores epidemiológicos detonantes de la caída de un gran pueblo.

Silenciosa, violenta, virulenta, e inefable son para mí las palabras perfectas para describir a un aliado más de los españoles que les ayudo a conquistar la nueva España, convirtiéndose en el arma más letal y efectiva para su propósito: “La viruela” se comenzó a expandir de forma rápida por la población mexicana, esta comenzó cobrando la vida de innumerable gente del pueblo, proveniente de Europa. Esta enfermedad cuya naturaleza ya era endémica para los pueblos europeos mas no así para el nuevo continente americano, fue el factor principal para menguar la oposición y resistencia de los mexicanos y el imperio azteca, favoreciendo en parte la caída de Tenochtitlan.

Este hecho histórico me recuerda el extracto de un libro sobre salud pública; que indicaba que la epidemiología y la salud son las bases políticas de una sociedad y quien domine estos factores prácticamente podría tener el control social.

Sobre los orígenes de esta epidemia los documentos históricos de la época y las investigaciones documentadas por diversos cronistas detallan que el paciente cero fue un sujeto de raza negra; el cual venía en la tropa de Pánfilo de Narváez en búsqueda de Hernán Cortés para su aprehensión, en este barco venían 15 caribes

más infectados con la brutal cepa de viruela, que posteriormente transmitirían a más de la mitad de la población, este hecho estigmatizó a su vez a los hombres de raza negra, siendo catalogados por sus colores oscuros como la maldad y la oscuridad que enfermaban a la sociedad de la época.

En el año de 1520 la viruela negra, fue denominada por los indígenas como la enfermedad de las ampollas o en su lengua náhuatl totomonaliztli, se estima una población de 120 mil casas ocupadas con un número de 3 a 7 habitantes por familia, y con un cálculo de 300 mil habitantes, se cree que esta enfermedad culminó con la mortalidad de más de 150 mil mexicas, condicionando un sinnúmero de problemas a la salud que disminuyeron la capacidad efectiva de trabajo, lucha, y poder militar azteca, esta gran cantidad de personas muertas derivó en problemas epidemiológicos graves: como hambre, infecciones por transmisión en el medio ambiente contaminado con los cadáveres de los difuntos, enfermedades de la piel, desnutrición, muertes por inanición y contaminación de las principales fuentes de obtención de agua, sin duda estos factores fueron los verdaderamente cruciales para el proceso de la conquista y la caída de Tenochtitlan, Tlatelolco, Chalco, Texcoco, Coatepec, Chimalhuacán, y la propia Tlaxcala.

Si ponemos de manifiesto el contexto de la época considero que prácticamente fue una aniquilación por terrorismo biológico. En la actualidad tenemos un poco más de información sobre la historia natural de las enfermedades, y adentrados a la realidad esta misma situación podría ser utilizada para la aniquilación de un pueblo mediante la biología molecular y la manipulación de microorganismos que liberados en una nación en vías de desarrollo prácticamente no tendría los métodos suficientes para hacer frente a estos nuevos escenarios, basta ver la pandemia de SARS-CoV-2, ya que esta pandemia emergente puso de manifiesto la poca eficacia de los sistemas “Actualizados y avanzados” de salud.

Bibliografía

- 1. Alfonso Viesca y Sandra Guevara. (2021). La epidemia de viruela negra, un aliado silencioso e infalible en la caída de Tenochtitlan y Tlatelolco. INAH, Boletín N°79.**